

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Tacuara, su paso por el conflicto sindical en los años sesenta.

Schenquer, Laura, (UNR / UBA / CONICET).

Cita:

Schenquer, Laura, (UNR / UBA / CONICET). (2007). *Tacuara, su paso por el conflicto sindical en los años sesenta. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/577>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 21 de Septiembre de 2007

Título: “Tacuara, su paso por el conflicto sindical en los años sesenta”

Mesa Temática Abierta: 65. Las derechas y extremas derechas ante la política de masas (Argentina 1930-1976)

Autora: Schenquer, Laura

Pertenencia: Facultad de Ciencia Política y RR.II., UNR. Becaria del CONICET. Doctorante en Ciencias Sociales, Facultad de C. Sociales, UBA.

e-mail: lauraschenquer@hotmail.com

Introducción

La cuestión de la posible vinculación de sectores de Tacuara con el sindicalismo, ha despertado cierto interés como tema de investigación desde hace ya algún tiempo. Si bien Tacuara fue una organización fundada a partir de la Unión Nacionalista de Estudiantes Secundarios, (U.N.E.S.), algunos estudios señalan su vinculación con el campo de los trabajadores. Especialmente fue en el año 1964, en los hechos conocidos como ‘el conflicto en el Patio Cervecerero’ de Rosario -que se desarrollaron en un plenario de la CGT-, donde quedó demostrada la participación de tacuaras.

Este trabajo buscará analizar este hecho y su relación con los acontecimientos posteriores vinculados a lo ocurrido en Rosario. Particularmente se pretende analizar la percepción por parte de ciertos sectores de la comunidad judía, que leyeron con preocupación lo que entendían era la incorporación de elementos fascistas en el sindicalismo.

La hipótesis que se busca establecer en esta ponencia es que en contraposición a cierta percepción de la Comunidad Judía que marcaba la creciente vinculación de Tacuara y el sindicalismo en el año 1964, se entiende que tal contacto no sólo era esporádico sino limitado. Y que dicha lectura de los acontecimientos se debió a una escalada de atentados antisemitas registrados en Argentina, que fueron leídos como un intento por parte de los sectores Tacuara de infiltrarse en el espacio sindical.

Entre los años 1960-1962 con el secuestro y ejecución de Eichmann, se desarrolló una ola de antisemitismo¹. El año 1964 fue particularmente marcado por la crisis de legitimidad del gobierno de Illía y el deterioro de las condiciones económicas que llevaron a importantes

¹ Rein, R., *Argentina, Israel y los judíos. Encuentros y desencuentros, mitos y realidades*, edit. Lumiere, Bs. As., 2001, cap. VII.

movilizaciones y conflictos sindicales. En esta coyuntura, los sectores de la comunidad judía analizaban la crítica situación del accionar de Tacuara y su infiltración en los sindicatos.

Para estudiar este fenómeno se ha seguido la crónica realizada por el medio gráfico *Nueva Sión* durante el año 1964. Se trata del periódico de mayor trayectoria perteneciente a los sectores de izquierda-sionista de la Comunidad Judía Argentina. Durante el año observado se encontraba dirigido por Julio Adín quien imprimió diferencias notables con respecto a sus etapas anteriores: a partir de los años sesenta el periódico comenzó a dar una impronta mayor a la actualidad nacional argentina. *Nueva Sión* circunscribió estratégicamente el problema de Tacuara y el antisemitismo local como un tema de ‘todos los argentinos’ con el objetivo de establecer alianzas con los sectores progresistas de la sociedad². De esta manera el periódico trazó una de las posibles líneas de acción que se fueron registrando dentro de las tomadas por los dirigentes de la Comunidad Judía para enfrentar el fenómeno de la vinculación entre el sindicalismo y Tacuara.

1964: Plan de lucha de la CGT y el ‘tiroteo en el salón de Cerveceros’

Los orígenes de esta investigación se encuentran en lo planteado por el historiador Leonardo Senkman acerca de que: “en marzo de 1964 algunos integrantes del MNT accedieron a puestos de importancia en la CGT, a pesar de los actos de violencia cometidos anteriormente”³. Luego del conflicto en el ‘salón de cerveceros de Rosario’ integrantes de Tacuara habrían logrado insertarse en la estructura sindical de la CGT. El enfrentamiento se encuentra registrado en los periódicos de la época, como así también lo que se desató posteriormente dentro del mapa sindical.

El plenario de la CGT Rosario que fue mencionado anteriormente, se había realizado con el propósito de presentar las nuevas medidas a seguir por el Plan de Lucha⁴ en contra de la política económica del presidente Illía. Sin embargo al decidir el gobierno tomar en cuenta

² Ver para este tema: Senkman, L., “Nueva Sión en el periodismo judeo-argentino”, en *Trayectoria de una idea. Nueva Sión: 50 años de periodismo judeo-argentino con compromiso 1948-1998*, Ediciones Fundación Mordejai Anilevich, 1999, pp. 28-29.

³ Senkman, L., “La Derecha y los gobiernos civiles”, en *La Derecha Argentina. Nacionalistas, neoliberales, militares y clericales*, edit. Vergara, Bs.As., 2001, pp.290.

⁴ El Plan de lucha de la CGT fue sancionado a realizarse en dos etapas: “La primera –de difusión y esclarecimiento- culminaría el 28 de Feb de 1964 y la segunda –con ocupación de las fábricas- entre el 1ro. y 31 de marzo de 1964. El 4 de marzo, el Poder Ejecutivo contestó el petitorio obrero, por lo que el 9 de marzo el Comité Central Confederal dispuso suspender la aplicación de la segunda etapa del Plan de Lucha... los plazos transcurrieron y no hubo soluciones, el CCC, el 1ro. de mayo dispuso reanudar el Plan de Lucha entre el 18 del corriente y el 18 de junio próximo’. En Boletín Informativo Semanal, 11 de mayo al 17 de mayo de 1964, Año II, nro. 61, Documentos sindicales del Archivo Sennet.

los pedidos de la central obrera comunicados a través del Secretario General José Alonso y Augusto Vandor líder de las 62 Organizaciones, la CGT puso en un impasse a las medidas del plan, en pos de evaluar la evolución de los hechos.

Los resultados del enfrentamiento en Rosario (tres muertos identificados como miembros de Tacuara y varios heridos), generaron actitudes disímiles por parte de los líderes sindicales: mientras Alonso se negó recibir a Alberto Ezcurra Urriburu (ex líder de Tacuara) en la CGT⁵, Vandor, por el contrario -y tal vez en un acto reivindicativo-, se presentó en una manifestación en Avellaneda utilizando los emblemas de Tacuara⁶. Según Senkman estos hechos muestran el papel que pretendía tomar el MNT intentando infiltrarse en el sindicalismo para poner en práctica sus ideas nacionalistas de tinte antisemita y anticomunista.

Cabe destacar que el caso de Rosario así como las repercusiones alrededor del tema, fueron presentadas originariamente en un estudio realizado por Mario Gluck. Este escrito -aún inédito y múltiples veces citado-, refleja que los caídos en aquellas jornadas se habían movilizado con la intención de romper el frente constituido en dicha localidad, opositor a la línea nacional dirigida por la derecha peronista y el vandorismo⁷. De manera sucinta se describe lo sucedido: el 24 de febrero de 1964 durante el plenario de la CGT Rosario cuando se estaba informando las medidas del Plan de Lucha, un grupo de jóvenes arrojaron volantes con el símbolo de identificación del Movimiento Nacionalista Tacuara. Según el registro periodístico de los hechos, esto fue una provocación para los sindicatos ligados al Partido Comunista. Se produjo un enfrentamiento que terminó con tres hombres muertos⁸, y heridos afiliados a ambos sectores de la CGT local: el ligado a las 62 Organizaciones ‘Leales’ (reconocido como la ‘burocracia sindical’) y el sector mayoritario conformado por los gremios de la izquierda (PC, trotskismo)⁹.

⁵El periódico *Primera Plana* informaba que Alonso no había querido recibir a Ezcurra amenazándolo que “si Tacuara intentaba seguir infiltrándose en el problema gremial, la central obrera contaba con fuerzas suficientes como para barrerlos del mapa. *Primera Plana*, 3/03/64, pp. 5.

⁶“El líder sindical peronista Augusto Vandor sabía muy bien lo que estaba haciendo cuando agitó la bandera con la Cruz de Malta (emblema de la archirreaccionaria Guardia Restauradora) en una asamblea obrera de Avellaneda. El portavoz comunista comentó: “resultan gravísimas las actitudes de Framini y Vandor”. García Lupo, R., “La dialéctica de las pistolas”, en *Marcha*, 6/03/64.

⁷Gluck, M. “Tradición xenófoba y violencia política: Tacuara en Santa Fe a principios de la década del ‘60”. Trabajo leído en las II Jornadas de Integración Curricular organizadas por Fundación Auge y Centro Inter. para la enseñanza universitaria de la civilización judía (Univ. Hebrea de Jerusalén). Mendoza, agosto 2000.

⁸ Cabe subrayar la particularidad que señala Gluck: los caídos eran militantes del MNT y de los sindicatos peronistas, como por ejemplo Víctor O. Militello, quien fue el tesorero del sindicato de la Madera. Gluck, M., *ibid.*, pp. 12.

⁹ Según el abogado E. Zanella, existía una vinculación entre Tacuaras y sindicalistas. Este testimonio señaló que los tacuaras crearon una agrupación estudiantil llamada Movimiento Juventud Peronista que se reunían en el Sindicato de la Sanidad. Gluck, *ibid.*

Gluck concluye entendiendo que este hecho demuestra el intento por cooptar el sindicalismo peronista, sin resultados efectivos. Y agrega que había una afinidad ideológica con la derecha peronista que se manifestó como un “exacerbado nacionalismo anticomunista y aunque menos explícito antisemitismo”.

Estas observaciones coinciden en la demostración que Tacuara era utilizada para reprimir y frenar las actividades de comunistas y sectores de izquierda, tanto sea en los sindicatos como en el campo estudiantil.

El dato encontrado que incorpora en contraposición García Lupo es que los caídos en Rosario no estaban en aquél momento representando a Tacuara, sino a un sector de los sindicalistas opuestos a la línea de dirección de la CGT local. Según el periodista la información tomada del diario *Así* registraba que: “se trataba de una organización con mayoría sindicalista y donde quedaban pocos vestigios de los jovencitos de clase media que la fundaron hacía seis años”¹⁰.

Ya sea que los actores mencionados perteneciesen a Tacuara o no, la cuestión aquí presentada es que podría haber habido por parte de sectores -cuanto menos originados en Tacuara- cierto interés en ingresar al sindicalismo, que en definitiva era lo que pretendía demostrar *Nueva Sión*. Sin embargo si bien el periódico entendía que se trataba de un mismo propósito (la construcción del enemigo judío-comunista) lo que estos hechos demuestran es que el nacionalismo anticomunista permitió establecer alianzas con los sectores obreros opositores a la izquierda.

La información de *Nueva Sión* sobre ‘el enemigo Tacuara’

N.S. analizaba ‘el tema Tacuara’ a través de dos preocupaciones centrales: por un lado, la infiltración de tacuaras en el movimiento obrero como un peligro posible de traducirse en un ‘proyecto fascista’ y por otro lado la afectación directa a la comunidad judía.

¿En qué elementos N.S. basaba la proyección de Tacuara en el sindicalismo? Destacaban la existencia de un comunicado de la CGT, en el que se informaba que en Rosario ‘participaron elementos ajenos a los gremios obreros’ y que los mismos habrían ido organizados en ‘comandos civiles’ portando armas con el propósito de provocar serios incidentes. Además se partía de la leyenda encontrada en los volantes de la agrupación que

¹⁰ Esta división se producía en el peronismo local: un sector estaba aliado al MUCS mientras que otro había sido desplazado y estaba ligado a la línea nacional. García Lupo, R., “La dialéctica de las pistolas”, en revista *Marcha*, Montevideo, año XXV, N° 1196, 6 de marzo de 1964.

decía: ‘Por la revolución nacionalsindicalista. MNT’. Y en tercer lugar, se confirmaba la participación de Tacuara, a través de una nota dejada por la Guardia Restauradora Nacionalista en la casa del Dr. Carlos Abolsky, amenazándolo con que le ocurriría lo mismo que a Alterman: “como venganza por los caídos Tacuaras en Rosario”¹¹.

Para N.S. la clara participación del MNT en los sucesos de Rosario manifestaba un propósito único que era el de ‘conquistar posiciones en el movimiento obrero’. Lo cual era ‘permitido’ por una parte de la dirigencia sindical, dispuesta a dejar ingresar a estos sectores con el propósito concreto de integrarlos. Puntualmente se señalaba que el líder de las 62 Organizaciones, “Vandor, esgrimió significativamente el emblema de Tacuara ante la concentración obrera en Avellaneda”¹².

A través de estas evidencias el medio informaba sobre las tensiones producidas en el campo sindical vinculables a los posteriores atentados contra miembros de la comunidad judía. Especialmente se utilizaban como evidencia las notas dejadas por los Tacuaras que advertían sobre la ‘conspiración judeo-comunista’, y que mostraban el propósito de saldar las bajas de sus filas, utilizando como blancos a judíos o comunistas, independientemente que hayan estado ligados al sindicalismo.

Estos ataques señalan la vigencia del mito antisemita que marcaba la particularidad conspirativa del judío contra los intereses nacionales, en estos casos permitiendo la infiltración comunista en Argentina, como así también se lo acusaba de generar los desequilibrios del sistema liberal. Sin embargo, como destaca Lvovich el antisemitismo ideológico no llegó a prosperar en la sociedad más allá de los sectores nacionalistas. Si bien “el conjunto tradicional de imágenes negativas” pudo tener una difusión y repercusión amplia, “el paso al uso ideológico del antisemitismo resultó una barrera difícil de franquear”¹³.

En 1964 quien también sostuvo la perspectiva conspirativa fue Hussein Triki, representante de la Liga Árabe en Argentina. Según *Nueva Sión* con un interés por obtener el apoyo de los líderes sindicalistas y políticos del peronismo, e introducir el conflicto de Medio Oriente en el movimiento de masas peronistas, declaró a la revista *Así* que ‘en los hechos de

¹¹ “Los camaradas nacionalistas muertos en Rosario perecieron vilmente asesinados por manos judías portadoras del comunismo. Nosotros los vengaremos. La muerte de Raúl Alterman marcó el comienzo de lo que será una guerra sin cuartel para exterminar a los judíos, Doctor Abolsky, usted será el próximo en morir. Sepa que es más fácil apretar el gatillo cuando se trata de un sucio judío” *Nueva Sión*, 13/03/64. Cabe destacar que Raúl Alterman fue asesinado en Buenos Aires, algunos días más tarde de los tiroteos en Rosario. La nota dejada por el MNT marcaba la relación aunque se desconoce porque fue elegida esta víctima en particular.

¹² *Nueva Sión*, 13.03.64.

¹³ Lvovich, D., *Nacionalismo y Antisemitismo en la Argentina*, Editorial Vergara, Bs. As., 2003, pp. 352.

Rosario se veía la mano de Palmaj’, lo cual era utilizado por Triki para argumentar que ‘los judíos-comunistas’ se suman a un proyecto político global llamado ‘sionismo internacional’¹⁴.

Desde el año 1960 Tacuara dejó de ser una única organización. Una serie de crisis internas produjeron rupturas que generaron nuevas formaciones. Algunas de las cuales como la Guardia Restauradora Nacionalista y el Movimiento Nacionalista Tacuara continuaron sosteniendo, como parte integrante de su discurso nacionalista, la noción del ‘judío-bolchevique’ como enemigo; mientras que otras formaciones como el Movimiento Nacionalista Argentino (que se separa en 1961) y el Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara (fundado en 1962) se vincularon con los sectores de izquierda peronista y el sindicalismo afín. El MNA y el MNRT en diversas oportunidades manifestaron su desprecio a ‘la línea nacionalista conservadora’ de la cual salían, y marcaban una reconversión a favor de las formaciones de la izquierda nacional con reclamos antiimperialistas. Por esta razón el MNRT participó de las medidas del Plan de Lucha tomadas a lo largo de 1964 por el movimiento sindical. Aliados a los sectores de Rearte y Villalón, desconocieron las mediaciones de los líderes sindicales y calificándolos de ‘burócratas’, y apelaron a la movilización en contra de lo negociado. Los miembros del MNRT llamaron a estas medidas: ‘La Semana de la Protesta’, a partir de la cual comenzaron a dejar de identificarse como organización independiente para fusionarse con el Movimiento Revolucionario Peronista.

Para quienes informaban sobre Tacuara desde *Nueva Sión* no eran ponderables las diferencias entre las formaciones, si bien reconocían que los núcleos de Tacuara se habían distanciado y aliado a distintos sectores de la vida política. Así en septiembre de 1964 analizaron que los denominados MNRT, dirigidos por ‘Joe Baxter y Amilcar Fianza, estaban ligados a Villalón’ y los sectores que habían sido expulsados del Comando Superior de dirección del peronismo; mientras que ‘A. Ezcurra y J. Collins (del MNT) a la CGT (se afirmaba que la misma semana de los incidentes en Rosario, Ezcurra participó como orador en el acto de apoyo al Plan de Lucha de la CGT realizado en Santa Fe¹⁵).

Con respecto a la GRN, *Nueva Sión* manifestaba que se trataba de un sector aliado a las FF.AA, que especialmente tenía diálogo directo con el brigadier Giberto Hidalgo Oliva. El medio de información citaba a *Pregón* y *Crónica*, como fuentes donde se informaba que

¹⁴ Nueva Sión, “El Nazionalismo muestra su rostro”, 27/03/64.

¹⁵ Nueva Sión, 26/11/64.

Oliva había propuesto ‘a la CGT un plan acción en el que “se insistía en los ataques contra los judíos a quienes se sindicaba como principales causantes de los males que sufría el país”¹⁶.

Por último cabe destacar que el MNA dirigido por Dardo Cabo no fue mencionado en ninguno de los artículos sobre Tacuara en el período observado para este trabajo (el año 1964).

La mayor presencia del MNT y la GRN por sobre el resto de las agrupaciones, habla de la importancia que para N.S. tenían los grupos generadores de hechos de violencia antisemita en Argentina. El periódico socialista destacaba el peligro de que los grupos liderados por Collins (el MNT) y por Moscoso (GRN) se convirtieran en las ‘guardias pretorianas’ utilizadas por la derecha peronista. Mientras que si bien Baxter había abjurado de ‘su discurso nazi’ no dejaba de presentarse como ‘una agrupación de neto corte terrorista’, lo que debía ser advertido a la izquierda independiente y los movimientos populares que buscaban integrarlos.

De esta manera se observa que para N.S. las diferencias ideológicas entre los sectores era un tema menor. N.S. buscaba comunicar a sus posibles lectores -sean miembros o no de la comunidad judía-, que si los atentados de Tacuara habían sido exclusivos del campo educativo, en ese momento el peligro se incrementaba manteniendo un único objetivo: ‘el judío’. Infiltrarse en el sindicalismo les daría una llegada a las masas a quienes inducir el pensamiento de que ‘los problemas del país habían sido provocados por la el asentamiento de los judíos’.

Fundamentalmente *Nueva Sión* destacaba el problema de la tolerancia por parte del Gobierno y las fuerzas de seguridad. En abril de 1964 se publicó parte del discurso del ministro de Defensa, Dr. Suárez que acordaba diciendo: “Creo que todo está claro, este grupo nacionalista tiene un enquistamiento dentro de la propia policía y organismo de seguridad y de allí que gocen de un proceso de autodefensa”¹⁷. La declaración del flamante ministro desde la ciudad de Mar del Plata el 30 de marzo de 1964, no implicaba denuncia específica contra algún sector en particular. Sin embargo el periódico agregaba que por esta misma razón ‘la investigación por el caso Alterman había sido dada al Jefe de Policía’ y no a organismos como la SIDE o la DIPA¹⁸.

¹⁶ Nueva Sión, 1/7/64: “El antisemitismo entra en una nueva etapa. El brigadier Oliva revive tácticas nazis”. Un segundo artículo mencionaba que la GRN convoca a una conferencia de prensa en el Club del Progreso de la ciudad de Bs.As. (18 de mayo), donde el militar G. Hidalgo Oliva planteaba que “el sionismo y los sectores pudientes son insensibles frente a las masas paupérrimas”. Nueva Sión, 6/6/64; “El nazismo al amparo de la ley. La indiferencia es complicada”.

¹⁷ Nueva Sión, 11/04/64.

¹⁸ Nueva Sión, 11/04/64.

Por más que Tacuara estaba ilegalizada por el decreto N° 3134/63¹⁹, no dejó de actuar públicamente bajo la protección recibida por ‘ciertos sectores de las FF.AA y de organismos de seguridad’. Para *Nueva Sión*, este hecho había quedado demostrado cuando en el mes de abril de 1964 la presión pública aceleró el reconocimiento y enjuiciamiento de los acusados por el caso Alterman y los del ‘robo al Policlínico Bancario’.

Este razonamiento llevó al periódico a oponerse a los sectores de la dirigencia judía y la estrategia propuesta para enfrentar el problema Tacuara²⁰. Una situación de convergencia y enfrentamiento parece concebirse entre *Nueva Sión* y la DAIA. Si bien se mencionaba que la última había actuado correctamente en el caso Sirota (1962), convocando a un paro de actividades para reclamar por el desprecio de los ‘actos nazis llevados a cabo en Argentina’, en el año 1964, se los comparaba con ‘los iudenrat de la segunda guerra mundial’²¹ que creyeron posible “deslindar la vida judía de la actividad sionista”. N.S. se refería a la falta de acción de la DAIA, a la demora en salir a esclarecer los motivos por los cuales seguían actuando estos grupos bajo gobiernos democráticos. Para N.S. la ‘miopía política’ por parte de los dirigentes de la DAIA radicaba en no salir a denunciar los ‘hechos sindicalistas y sus consecuencias’ como “una creciente penetración de elementos nazis en grupos sindicales y en ciertos sectores del movimiento peronista”²².

Los conflictos en el campo sindical

Habría que analizar hasta que punto el conflicto del año 1964 y la radicalización del movimiento obrero -por las movilizaciones y reclamos que llegaron a convocar el Plan de Lucha con tomas de fábricas y movilizaciones-, modificaron la percepción de la Comunidad Judía a través del medio aquí utilizado (N.S.), sobre el peligro de una posible integración de Tacuaras al sindicalismo.

¹⁹ Archivos de la DIPBA. Policía de la Provincia de Buenos Aires. Central de Inteligencia. Legajo Nro. 127. Carpeta 3.

²⁰ Ver el trabajo presentado por Kahan para analizar las distintas respuestas dadas por los sectores de la comunidad judía: sionista y ‘progresista’ frente al antisemitismo desatado luego del secuestro de Eichmann. Teniendo en cuenta este estudio, se evalúa sólo la disputa al interior del campo sionista (el planteo que le realiza *Nueva Sión* a la DAIA). Kahan, E., “Sionistas vs. progresistas; una discusión registrada en las páginas de *Nueva Sión* en trono de la cuestión israelí y la experiencia fascista durante el affaire Eichmann, 1960-1962”. Presentado en Xº Interescuelas de Historia, septiembre de 2005.

²¹ Los *Judenrat* fueron los Consejos Judíos en los ghettos durante la Shoá, constituido por una ley del régimen nazi, que los formó con el propósito de establecer dirigentes encargados de llevar a cabo las medidas que estos iban declarando.

²² *Nueva Sión*, “¿Persiste el problema nazi en Argentina?. Un balance provisorio”, 11/04/64.

Más allá de los términos concretos con los que fueron trabajados en los párrafos anteriores ciertos indicios sobre la presencia de Tacuaras en el campo sindical, sería necesario destacar esta percepción en términos más amplios. Sin duda, los enfrentamientos de Rosario y los hechos posteriores no inauguraron una práctica novedosa, por más que haya sido la intención del periódico demostrarlo bajo elocuentes títulos como: “¿Una nueva etapa?”²³. Se planteaba el temor a la introducción de Tacuara -un grupo minúsculo- en relación al movimiento de masas que movilizaba la CGT. En este sentido, se entiende que la denuncia funcionaba más como una práctica preventiva para lograr la intervención de las autoridades gubernamentales. El peso específico de Tacuara no se encontraba en el número total de miembros sino en el impacto violento de los actos que eran capaces de llevar a cabo. De hecho, N.S. planteaba que la tolerancia y/o estímulo de los dirigentes de la CGT a la infiltración de Tacuara de ‘abierto corte fascista’, podría ser una estrategia para impedir ‘las soluciones de fondo’. En otros términos, para mantener controlados a los sectores más violentos dentro de la central obrera, y no perder en la relación de poder con la izquierda peronista.

Con esta lógica fueron analizados los actos antisemitas relevados por la DAIA en sus boletines mensuales, y publicados por *Nueva Sión*²⁴. Entre la crónica de atentados a instituciones (como colegios públicos, comercios y edificios de la comunidad judía) así como también a individuos²⁵, los hechos en el ámbito obrero son menores. Como por ejemplo se destaca que el 7 de junio de 1963, en la última huelga de la CGT se repartieron volantes de una agrupación denominada *Movimiento Socialista Nacional* que delataba la presencia de un poder ‘judeo-capitalismo’ contra el que contrastaba la revolución por el establecimiento del nacional-sindicalismo²⁶.

Sin embargo la baja presencia de denuncias en los boletines de la DAIA respecto al posible ingreso de Tacuaras al sindicalismo, se oponía a los anuncios donde se hablaba de un cambio de estrategia en la forma de acción de Tacuara. En el año 1964 se anunciaba el alerta

²³ El título corresponde a un artículo publicado en el número de N.S. de octubre de 1962, cuando aún se desconocía la relación de tacuaras en los sindicatos.

²⁴ Cabe destacar que sólo fueron utilizados los siguientes números de *Nueva Sión*: Nro. 348, 3/11/62; Nro. 358, 19/4/63 y s/f.e. [sep.oct. 1963]. En el CES de la DAIA se informó que los boletines de aquellos años producidos por la DAIA probablemente quedaron sepultados con la bomba de la AMIA.

²⁵ Quisiera destacar el grado de violencia simbólica de ciertos hechos realizados por Tacuara, si bien no son eje de este trabajo hacen al abordaje de la cuestión. Como por ejemplo el relevado por el diario N.S. en su nro. 358 informaba que “los padres de dos niños de una escuela primaria del Barrio Norte de Bs.As. hallaron en los bolsillos de los delantales de sus hijos sendos papeles con amenazas de muerte”.

²⁶ “Argentino! Como la codicia judeo-capitalista ahorcó a un Eichmann así la conjura Capitalista-Judía quiere ahorcar al Trabajador Argentino. Camarada Trabajador: Digamos ¡Basta! a la reacción cipayo y al capitalismo judío de Wall Street. ¡Revolución social nacionalista!. ¡Viva la Huelga General del 31 de Mayo!. Movimiento Socialista Nacional. Lea y difunda Rebelión”. N.S. nro. 361. 7/06/63.

en torno a la propaganda de carácter netamente sindicalista, incluso desprovista de acentos antisemitas, que indicaba que ‘Tacuara’ creía propicia la hora para reintegrarse a la vida política del país, escudándose en un falso peronismo y en un nacionalismo distorsionado”²⁷.

Gazzera (sindicalista fiderero) perteneciente a los sectores de Vandor declaró que 1964 fue un año particular para el sindicalismo²⁸. A fines de este año se redefinió la estrategia del sector. Si hasta esta fecha se había confiado en el triunfo del *Operativo Retorno*; frustrados los intentos de regreso del líder histórico del peronismo al país, Vandor comenzaba a marcar una estrategia más independiente.

Desde entonces dos líneas se comenzaron a advertir dentro del sindicalismo: una negociadora, que buscó obtener beneficios inmediatos (traducidos en favores para los sectores dirigentes) y otra más combativa que se situó en una línea insurreccional y confrontadora. Mientras el referente de la primera fue Vandor, en la segunda se fueron sucediendo distintos líderes de un vasto sector reconocido como la izquierda peronista en la que se encontraba la Juventud Peronista y el dirigente sindical A. Framini. Los sectores de Tacuara se habían separado por diferencias políticas y de liderazgos, desde ese momento estarán enfrentados en el plano político.

En cuanto al cambio de coyuntura política y traspaso a un gobierno libremente elegido en 1963, la política con respecto a las distintas agrupaciones de Tacuara no varió sustancialmente. Según Senkman, el temor por el Plan de Lucha lanzado por la CGT llevó a que “la clase dirigente estrechara filas con el nacionalismo anticomunista y antisemita”²⁹.

A modo de conclusión

Este trabajo buscó analizar los vínculos de Tacuaras con el sindicalismo a través de *Nueva Sión* –un medio representativo de los sectores sionistas-socialistas de la comunidad judía-. Se observó que para este medio, la infiltración de Tacuara en el ámbito sindical fue incrementándose. Los hechos acaecidos en el año 1964, como el Plan de Lucha impulsado por la CGT, llevaron a que se observara como una crisis generalizada en la que los Tacuaras buscaban confirmar su presencia pública a través de un cierto cambio en los objetivos de estrategia y acción.

²⁷ N. Sión, Nro. XV, 12 de octubre de 1962.

²⁸ James, D., Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976, edit. Sudamericana, Bs.As., 1999, pp.236-243.

²⁹ Senkman, L., “El antisemitismo bajo dos experiencias democráticas: Argentina 1959/1966 y 1973/1976, en *El antisemitismo en Argentina*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1989, pp. 65.

Como se pudo comprobar ciertos miembros de Tacuara estuvieron involucrados en el conflicto sindical de mediados de los sesenta. La participación del MNT quedó evidenciada a partir de panfletos, comunicados e informes destacados en los periódicos de la época. Si bien se podría resaltar el acompañamiento de los Tacuaras a la estrategia política de los sindicatos anti-comunistas, queda por reconocerse el propósito de las acciones llevadas a cabo. Por lo analizado cabe inferir que más allá de un propósito dirigido a difundir el antisemitismo ideológico que profesaban, lo que había en dicho acercamiento era el encuentro de un espacio en el que apoyar las acciones anticomunistas.

N.S., sin embargo, intentaba demostrar que el accionar de Tacuara por más que cambiase se realizaba desde un mismo contenido ideológico. Esta presentación podría haber sido realizada por dos motivos: el primero, en cuanto a la necesidad de continuar denunciando a los atentados perpetrados por Tacuara sin importar las diferencias entre facciones. Y segundo, inscribiendo el conflicto particular contra la comunidad judía en un marco más amplio. Para *Nueva Sión* se trataba de mostrar que el agravio contra un sector de la ciudadanía era claramente un ataque contra los derechos y libertades democráticas.

Las diferencias con respecto a la DAIA radicaban en que esta institución tenía una actitud menos agresiva con respecto a los reclamos al gobierno nacional. Para el periódico los ataques contra judíos y comunistas tenían un fundamento común, ‘el mito antisemita sobre la conspiración judía’. Es por esta razón que analizaban de manera crítica las tibias acciones de los directivos de la DAIA.

Según *Nueva Sión* “aquellos que asesinaron a Alterman son los mismos que vejaron a la joven Sirota y mataron al obrero Vallese. Los móviles que los impulsaron no se dirigen sólo contra los judíos, sino contra todo el pueblo argentino³⁰. Este mismo hecho llevó a que N.S. propusiera mayor información sobre los sectores de derecha de Tacuara y sus acciones en los distintos espacios públicos, mientras que organizaciones como el MNRT o MNA quedaron prácticamente ausentes de las páginas del periódico.

Por último cabe evaluar la propia pregunta: ¿por qué era un peligro que Tacuara lograra introducirse en el sindicalismo? Como se observó las crónicas de atentados y acciones vandálicas producidas contra la Comunidad Judía y la sociedad en general, a lo largo de este período estuvieron escasamente representadas en el ámbito sindical. Sin embargo la

³⁰ Nueva Sión, 27/03/65 en Toker, E., y Weinstein, A., *Trayectoria de una Idea*, ibid. pp.83

preocupación por la introducción de estas bandas de derecha tanto en el sindicalismo como en las fuerzas armadas, mantiene una referencia continua a lo largo del período.

Una posible respuesta tiene que ver con el ‘fantasma del fascismo’ instalado desde los años treinta, en el momento de masiva convocatoria del nacionalismo y en la creación de organizaciones como la Legión Cívica Argentina³¹. En este sentido se podría trasladar esta misma preocupación a los años sesenta donde volvía a producir el temor en cuanto a la posible participación de Tacuara en el conflicto sindical.

Por otro lado, la preocupación por la expansión del ‘antisemitismo en la Argentina’, especialmente en los sectores de menores ingresos, fue arrojado por un estudio realizado por Gino Germani en el año 1962. Los datos del informe mostraban que había una mayor predisposición al ‘antisemitismo de tipo tradicional’ en los sectores más bajos de la sociedad³². Los trabajadores no especializados eran el grupo que registraba mayor respuestas declaradas como pertenecientes a un antisemitismo que ‘utilizaba de manera pasiva estereotipos comunes dentro de determinadas sociedades’. Esto provocaba el temor a que ciertos grupos portadores de un antisemitismo ideológico pudieran aprovechar y movilizar a estos sectores.

Sin embargo, este trabajo comprueba que si Tacuara logró tener cierto contacto con el sindicalismo, fue más bien específico a determinadas movilizaciones pertenecientes al conflicto sindical, y no logró el apoyo de los mismos a reivindicaciones de otro tipo más ligadas a un pensamiento antisemita.

El MNT una formación originariamente más elitista y con el transcurso de los años sesenta más masiva, fue identificada por su ideología nacionalista antisemita y anticomunista. Si bien hubo un intento por parte de los mismos de reconvertir su accionar y participar de un movimiento más amplio, fue limitada su posibilidad de influencia ideológica. El MNT y la GRN fueron utilizadas por algunos sindicatos para servirles como grupos de choque contra la izquierda.

Bibliografía

³¹ Ver Lvovich, y el análisis de la Legión Cívica Nacionalista. Incorporó a su discurso nacionalista la defensa de ‘los derechos de los trabajadores urbanos y rurales’. Lvovich, D., *Ibid.* pp. 295.

³² El estudio había sido hecho a través de una encuesta a Jefes de familia que vivían en Capital Federal y Gran Buenos Aires. Se observaba que: “existía una clara relación entre el nivel económico social y la propensión hacia el antisemitismo”. El trabajo presentaba una proporción mayor de respuestas antisemitas en aquellas personas sin instrucción o primaria incompleta (29.3%). Germani, G., “Antisemitismo ideológico, Antisemitismo tradicional”, *Cuadernos de Comentario*, Nro.1., Buenos Aires, 1963.

- Germani, G., “Antisemitismo ideológico, Antisemitismo tradicional”, Cuadernos de Comentario, Nro.1., Buenos Aires, 1963.
 - Gluck, M. “Tradición xenófoba y violencia política: Tacuara en Santa Fe a principios de la década del ‘60”. Trabajo leído en las II Jornadas de Integración Curricular organizadas por Fundación Auge y Centro Inter. para la enseñanza universitaria de la civilización judía (Univ. Hebrea de Jerusalén). Mendoza, agosto 2000.
 - James, D., Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976, edit. Sudamericana, Bs.As., 1999
 - Kahan, E., “Sionistas vs. progresistas; una discusión registrada en las páginas de Nueva Sión en trono de la cuestión israelí y la experiencia fascista durante el affaire Eichmann, 1960-1962”. Presentado en Xº Interescuelas de Historia, septiembre de 2005.
 - Lvovich, D., *Nacionalismo y Antisemitismo en la Argentina*, Editorial Vergara, Bs. As., 2003, pp. 352.
 - Rein, R., *Argentina, Israel y los judíos. Encuentros y desencuentros, mitos y realidades*, edit. Lumiere, Bs. As., 2001.
 - Senkman, L., “El antisemitismo bajo dos experiencias democráticas: Argentina 1959/1966 y 1973/1976, en *El antisemitismo en Argentina*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1989.
 - Senkman, L., “La Derecha y los gobiernos civiles”, en *La Derecha Argentina. Nacionalistas, neoliberales, militares y clericales*, edit. Vergara, Bs.As., 2001.
 - Toker, E. y Weinstein, A., (comp.), *Trayectoria de una idea. Nueva Sión: 50 años de periodismo judeo-argentino con compromiso 1948-1998*, Ediciones Fundación Mordejai Anilevich, 1999.
-
- Archivos de la DIPBA. Policía de la Provincia de Buenos Aires. Central de Inteligencia.
 - Documentos Sindicales: Archivo Sennet. En la Universidad Torcuato Di Tella.
 - Periódicos: *Nueva Sión, Primera Plana. Marcha.*